



Cuba continúa en la mira de EEUU: ¿Qué variantes maneja la Administración Trump, según los expertos?

Posted on Marzo 13, 2026

Por Danay Galleti Hernández

El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, mantiene a Cuba en su punto de mira, al reconocer que la supuesta toma de control de la isla caribeña puede que “sea amistosa, o puede que no”, mientras persiste el bloqueo energético estadounidense y aumentan las horas de apagones en la mayor de las Antillas.

El mandatario reiteró también que La Habana transita por sus “últimos momentos de vida” y está dispuesta a “llegar a un acuerdo”, durante la primera cumbre del Escudo de las Américas, una coalición militar de 13 países creada supuestamente para el combate a los carteles de drogas en el área de América Latina y el Caribe.

Con anterioridad, Trump sugirió que la mayor de las Antillas era el siguiente objetivo de su Administración, al afirmar que es “solo cuestión de tiempo” la ocurrencia de un cambio. Posteriormente, en una

conversación con medios de prensa, expresó que “Cuba va a caer muy pronto”.

¿Negociaciones fallidas?

De acuerdo con Pavel Alemán, profesor e investigador de la Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad de La Habana, Washington parece estar perdiendo junto con Israel la guerra contra Irán, por tanto, “tiene que mostrar algún logro en el terreno político, en este sentido, Cuba es un tema dilatado dentro de su política exterior y de seguridad por más de 65 años”.

“Varios exmandatarios han asumido una postura agresiva hacia la isla y, en cualquier caso, incluyendo a Barack Obama, todos han defendido la idea de un cambio paulatino o brusco de régimen. Ahora con Marco Rubio como secretario de Estado, de alguna manera la cara pública más visible de la comunidad cubana-estadounidense, existe mayor presión sobre este tema”, refirió para Sputnik.

El académico recordó que el empleo de términos usados contra el país caribeño como “Estado fallido” implica “una intervención detrás” y cuestionó la seriedad con la cual Washington conversa con actores internacionales.

“Han acontecido dos procesos de negociación (Venezuela e Irán) que son abruptamente interrumpidos por un ataque militar devastador, y el segundo en particular dirigido directamente a descabezar a la dirección del Estado iraní. No se puede utilizar como referente las conversaciones con el Ejecutivo de Caracas porque obviamente está sometido a una intensa presión”, acotó.

En el caso de Teherán, la prioridad otorgada por Washington “está derivada en buena medida por la influencia nociva que ejerce el Estado de Israel y, en particular, el Gobierno de Benjamín Netanyahu sobre EEUU”.

Por su parte, el profesor universitario Fabio Fernández opinó que la actual Administración de EEUU cumple con objetivos estratégicos presentes en la proyección del segmento de las élites de ese país y concentra el interés y la atención de la opinión pública en la problemática externa para salirse del marco doméstico, “donde las cosas no le están yendo bien”.

En este contexto se inserta Cuba, siendo “un país ubicado en su área de influencia, sobre todo, ahora que buscan afianzar su dominio en la región, que tiene además un histórico simbolismo por su condición de antagonista a la Casa Blanca, a partir del impulso de políticas que se mueven en disonancia con las reglas del juego impuestas desde Washington”.

El profesor expresó que esas declaraciones desde la Casa Blanca forman parte de una estrategia que pretende promover el caos y la incertidumbre y descolocar a sus adversarios, como caminos para

cumplimentar sus propósitos. “Saca la carta de ‘vamos a negociar’ y llegar a un acuerdo con La Habana, pero, ojo, todo lo dicho por él tiene mucho de capitulación, un escenario de concesiones y claudicación”, afirmó.

Máxima presión sobre la isla

Alemán puntualizó que las comunidades de migrantes cubanos, incluidas las radicadas en Estados Unidos, no son homogéneas: “Existe una pluralidad ideológica y una relación particular de cada uno de esos ciudadanos con el Estado cubano, si bien no es menos cierto que una parte de los radicados en EEUU se ha acogido a la maniobra de Trump”.

“Uno lo nota en la disminución de las remesas, los viajes de cubanos hacia su país de origen y la comunicación con sus familiares, atravesada en no pocas ocasiones, por el enfrentamiento político. Por tanto, quizás haya una parte importante de esa comunidad que efectivamente apoye las medidas contra la isla, inclusive, la peor versión que es la intervención militar”, añadió.

A su juicio, la Administración Trump parece haber manejado diversas variantes respecto a Cuba, “no hay que descartar en ningún escenario posible el uso de la fuerza militar para intentar un cambio de Gobierno en el país, pero creo que después de los hechos de Caracas a principios de año, esa variante, aunque pudiera ser aplicada, fue de alguna manera repensada”.

En este sentido, consideró que el escenario actual de conflictividad y de profundización del conflicto armado con Irán sugiere que Estados Unidos no estaría en capacidad para disponer de tropas y medios encaminados a cubrir contextos con la posibilidad de encontrar resistencia.

“Ellos han pensado que pudiera ser más productivo coaccionar al Gobierno cubano mediante alguna vía que consideren legítima para conversar e intentar entonces un cambio. Las fuentes públicas que mencionan la existencia de un canal de diálogo, aun cuando no han sido confirmadas, sugieren que habría una propuesta de transformación económica y luego política”, subrayó.

Esto, indicó, sería una variante similar a la del expresidente Obama (2009-2017), pero con la coacción estadounidense sobre Cuba, “han utilizado no solamente el escenario de una crisis multidimensional, sino que la han profundizado con el bloqueo al comercio petrolero y el recorte de fuentes de financiamiento disponibles como la prestación de servicios de salud”.

Washington “no gana nada con desestabilizar Cuba”

Gilberto Ferrás Cobas, comunicador y gestor del canal de YouTube “En la esquina roja”, mencionó que la narrativa fabricada contra la mayor de las Antillas sirve como justificación para “posibles escenarios

bélicos o una escalada en la guerra híbrida, no solamente la prohibición a la compra de petróleo, también un bloqueo naval”.

Dentro de esa estrategia está la inclusión de medias verdades: “Sí hay gente exigiendo el retorno de la electricidad, pero no se ve un saqueo o una desobediencia total como las que se conocen en el propio EEUU”.

Añadió que, en un escenario racional, Washington “no gana nada con desestabilizar Cuba, solamente la crisis humanitaria de migración hacia allí sería incontrolable; además, tampoco sería fácil, aquí existe un ejército basado en la estrategia de todo el pueblo, ellos mismos saben de la valía, tenacidad, convicción y tozudez de los cubanos”.

El Maipo/Sputnik